

Marcos Pastranas

Cacique de la etnia Diaguíta-Calchaquí. Tafi del Valle (Tucumán)

Siempre hablo como pueblo originario, porque es el sujeto de derecho reconocido por el Convenio 169 de la O.I.T y por la Constitución Nacional. Es decir, ningún individuo, ninguna Tribu –si le quieren llamar–, es sujeto de derecho sino todo el pueblo originario. De esa manera, nosotros planteamos la discusión de estos temas que el Estado llama Recursos Naturales y para nosotros es Biodiversidad. Hemos centrado nuestros debates en la recuperación de nuestros territorios, de nuestra identidad y para el respeto de nuestros derechos en cuatro ejes básicos que son: Territorio, Biodiversidad, Personalidad Jurídica de nuestras Instituciones e Interculturalidad. En esos cuatro ejes hemos centrado el debate para recuperar, para nuestros pueblos, la identidad territorial.

Quiero referirme al Territorio porque creo que lo que hoy nos convoca; porque hemos empezado a pensar en términos de territorio y estamos dejando de lado esa Propiedad Privada que ha licuado nuestro pensamiento y nuestro sentimiento.

Hoy el ciudadano argentino se ha olvidado de pensar en términos territoriales; piensa en función de su propiedad privada, de su finca, de su departamento. Tal vez llegue a pensar en función de su barrio, o de su club, o de su asociación pero para nosotros el Territorio es el derecho más importante que tenemos como pueblo (más importante que el derecho a la vida, más importante que el derecho a la educación o a la salud). Ninguno de esos derechos tiene sentido si no nos respetan el derecho al territorio. Entendiéndose por territorio todo aquello que da lugar a nuestra identidad y toda nuestra razón de ser: yo mismo en estos momentos soy un pedazo de mi territorio que está hablando acá. Porque el territorio es nuestro idioma, es nuestra música, son nuestros recursos culturales asociados al ambiente, nuestros saberes ancestrales nacen del territorio. Si mi pueblo no tuviera sus montañas, no tuvieran sus ríos, no tuviera los animales, la flora y la fauna autóctona de ese territorio mis saberes serían limitados o estarían dedicados a otra cosa. Y creo que ustedes acá quien los llama es el territorio porque están pensando; será territorio urbano pero es territorio. Están viendo que esta sociedad que se enferma lo hace porque se enferma el territorio. Porque el territorio abarca todo aquello que tiene influencia en nuestro desarrollo como pueblo: El agua, el aire, el suelo, todo lo que llega por ejemplo acá a la ciudad de Córdoba viene del territorio. Lo que suceda allá en las sierras les atañe; si se contamina el agua se contamina el agua acá también, si se contamina el aire o el suelo, también. Cuando ellos dicen: “no se preocupe, si se explota Agua Rica ya no vamos a tirar por el mineraloducto las escombreras, el Dique de Cola va a estar para el otro lado de Belén y la contaminación se va a Salta”... si ustedes no piensan en términos de territorio dicen: “bueno, total estamos en Córdoba”. Pero si va a Salta va por el río Santa María hasta el Río Calchaquí, del Río Calchaquí al dique Cabral Corral, del dique Cabra Corral al río Juramento, del río Juramento a la cuenca sal y dulce. Va a demorar dos meses más pero va a estar acá, en Córdoba. Si no pensamos en términos de territorio no vamos a poder impulsar nada... para movilizar cualquier tipo de cambio en nuestra sociedad tenemos que pensar en términos de territorio.

Hay una copla de mis pueblos que dice: Apenitas soy Arjona/ nombre que no se ha'i perder./ Aunque me tiren al río /sobre la espuma ha'i volver. Voy a volver, o sea, el territorio nos hace volver siempre, a un lugar o a otro. Por ahí dicen que los Pueblos Indígenas creen en la reencarnación, o que creen que tienen otra vida después; y si estamos vivos siempre, de distintas maneras. Somos agua, fundamentalmente somos agua, y somos tierra. Nuestro cuerpo se podrá deshacer y mañana viene conformando

otra materia y a lo mejor somos pájaros, es territorio; siempre vuelve, todo tiene un efecto. Por eso es que hablamos de Cosmovisión de los Pueblos Indígenas, porque somos parte de ese Cosmos que tiene un orden matemático, tiene un orden físico, tiene un orden cósmico; y esta, nuestra querida casa, nuestra Pachamama, el Planeta Tierra, tiene un orden y tiene un orden territorial. ¿Y qué es lo que está contenido dentro de ese territorio? es la Biodiversidad, que para el Estado o para las Ciencias es Recursos Naturales porque está sujeta a explotación, sacar la mayor cantidad de riquezas, no de manejo, Explotación, que en este momento es salvaje. Para nosotros es Biodiversidad y somos parte de ella.

En ese sentido, nuestros saberes ancestrales están ligados a una visión distinta... yo también pasé por las universidades y agradezco a todos mis profesores, a todos mis maestros, que me dieron muchísima información, pero el verdadero conocimiento lo he mamado de mis pueblos originarios. La ciencia académica estudia los fenómenos deteniendo los procesos; los detiene con el microscopio: mata el sapito y lo disecciona para ver qué tiene adentro, interrumpe un proceso, rápido quiere saber ya qué es lo que está pasando dentro de ese organismo. Nosotros, como no nos preocupa el tiempo, lo observamos mientras vive. Todo lo que sepamos nosotros sobre el clima, de astronomía, de biología, o de producción, de innovaciones de los recursos genéticos está hecho con la vida sin interrumpirla. Por eso tenemos una valoración distinta y somos parte de esa Biodiversidad. Ese territorio, que nos da lo que se llama Recursos Culturales Asociados al Ambiente, es vital para nosotros porque si no nos respetan el territorio estamos condenados a desaparecer como etnia y como pueblo.

No nos sirven los idiomas que nos imponen, tampoco los sistemas financieros ni comerciales. Ustedes pueden ver que muchos de mis pueblos... yo luego tengo que ir a Pampa del Indio que es a cuatrocientos kilómetros de Resistencia, adentro en El Impenetrable, donde los hermanos Tobas y Guaraníes están siendo realmente exterminados, sin disparar un tiro pero matándoles la Biodiversidad. Matándola los hacen depender de un bolsón cuando antes dependían de sus propios recursos. Y eso sucede con los hermanos Mapuches, con los Coyas, con nosotros los Diaguitas que hasta el idioma nos han quitado. Entonces ¿cómo no vamos a defender el territorio y cómo no vamos a defender esa Biodiversidad si somos parte de ella?. Esa secuencia se transluce en qué, en la Personalidad Jurídica de nuestras instituciones: el Estado nos impone una personería jurídica, una institución civil, con un presidente, un tesorero, un secretario, un vocal; que no nos sirve a nosotros para el desarrollo de nuestras actividades, de nuestra institucionalidad, no nos sirve. Pero sin embargo tenemos que adoptarla, disfrazarnos de personas jurídicas para poder litigar, para poder pedir un préstamo, para poder desarrollar algo o para tener los títulos o tenencia de la tierra. No hay ninguna institución jurídica que contemple nuestra personalidad jurídica de acuerdo a ese territorio y a esa Biodiversidad. A nosotros ni nos interesa que se respeten las leyes, porque hay un montón de leyes que atentan con el derecho; sino vayan a las leyes mineras, todas atentan contra el derecho, y son leyes. Entonces qué clases de leyes son; esas no son leyes. Casualmente, tenemos miedo cuando se cumple la ley. Cada vez que se cumple la ley sonamos nosotros. Cada vez que el gobierno manda un programa de Salud nos mata peor. Entre el SENASA y los controles bromatológicos vacunan los animales para curarnos de las enfermedades que ellos mismos nos trajeron.

Dentro de esa secuencia, también entra la Interculturalidad donde los gobiernos realizan programas culturales pero intervienen en todo ese entramado que tenemos nosotros de desarrollo social. Interculturalidad es cuando nos respeten el territorio, porque nos están respetando la cultura y la identidad. ¿Qué interculturalidad me puede hablar el Estado cuando dice: “Yo te voy a preparar en informática, te voy a cambiar la

forma de ser para que te parezcas más y te puedas interpretar” y me manda un psicólogo o un antropólogo?; y además, después me diga: “tenés que cambiar esto para que podamos tener un diálogo”. La interculturalidad nace de la tolerancia, de la armonía entre los distintos sectores. Y eso lo aprendemos de la biodiversidad: los pisos ecológicos, climáticos, todo eso está encadenado de una forma armoniosa en nuestro hábitat y de ella hemos aprendido. Respetamos absolutamente su proceso. Nuestra máxima es decir “respetar todo lo que hay a tu alrededor”.

Queremos que se respeten esos cuatro principios básicos que rigen a nuestros pueblos originarios. En la minería, por ejemplo, vemos que se está atentando violentamente contra el territorio, fundamentalmente porque las leyes mineras proponen la creación de Estados transnacionales mineros. Los seiscientos y picos de emprendimientos mineros a lo largo y a lo ancho del país insumen, nada más y nada menos, que el sesenta o setenta por ciento del territorio que se llama nacional. Territorio Nacional. De que Soberanía podemos hablar si está en manos de políticos corruptos que pueden mandar a trescientos o cuatrocientos chicos a morir en Malvinas mientras acá se le sigue vendiendo a la Benetton, a Bill Gates, o a este otro: la extranjerización de la tierra. Entonces ¿cómo pueden hablar de territorio, si el territorio acá donde vivimos no es nuestro? Han enajenado todos los recursos naturales. Hoy el tema energético ha puesto en jaque al país pero está sacando a la luz la verdadera dimensión del problema: hemos vendido el territorio, hemos enajenado el territorio. El gas es territorio, la energía es territorio, todos los hidrocarburos... todo eso es territorio. La minería es territorio; y todo eso se ha vendido, se ha entregado, se ha regalado, a costa de una gran contaminación.

Es por eso que desde nuestro pensamiento queremos contribuir, y realmente estamos teniendo en todo el ámbito de los pueblos originarios un diálogo muy fluido con la gente de las universidades; y especialmente con los jóvenes, porque creo que todavía conservan ese pedazo de territorio que les ha transmitido el vientre de su madre. Todavía están pensando sin la contaminación que hace a este sistema que explota los recursos naturales, que pone su énfasis en una mal llamada Economía. Porque Economía... Eco es Vida, Casa. Y Economía quiere decir economía de recursos humanos, economía de recursos naturales, ambientales, todo eso es economía; no economía de plata, de billetes. Por eso es que nosotros nos prestamos ahora al debate de esos recursos naturales que se llaman, porque para nosotros es biodiversidad, y es fundamental para la sociedad del futuro. Ese tema energético que hoy a puesto en jaque a los empresarios, a los comerciantes y a los gobernantes que no saben cómo explicar lo que está sucediendo va a ser el disparador de muchísimos conflictos sociales en el futuro. Una ciudad sin agua y sin energía no tiene más allá de setenta y dos aguas de vida. Nosotros en nuestro hábitat, si se corta la luz... bueno, esperaremos que salga el sol... Pero si nos envenenan el agua, envenenan el aire y los suelos tampoco tenemos posibilidades de sobrevivir. Entonces desde ese punto de vista, la minería, en este momento, es lo que está impactando más violentamente en nuestro territorio, en nuestra forma de vida, y está impactando nuestra identidad. Todo lo que le suceda al ambiente, a la biodiversidad, al territorio y por ende a los pueblos indígenas y campesinos, más tarde o más temprano le va a suceder a las ciudades, a los ciudadanos urbanos.